



Marko Razmilic

Presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta

Antofagasta no debe perder el ITL

Han transcurrido más de seis años desde que un grupo de regionalistas de nuestra región planteara a Corfo que el Instituto de Tecnologías Limpias (ITL), que se estaba pensando crear en Chile con recursos provenientes de la explotación de litio, debía instalarse y desarrollarse en la Región de Antofagasta, región aportadora de estos recursos. En el año 2018, junto al intendente y los rectores de la UA y la UCN firmamos un memorandum de compromiso para crear un consorcio regional, nacional e internacional, consorcio ASDIT, para participar en la licitación del ITL, y que este, no solo se instalará en el territorio, sino que además fuera ejecutado principalmente por sus propias instituciones.

Toda la Región de Antofagasta, la región aportadora de la producción y los recursos para el ITL, ha sido protagonista”.

El 4 de enero del año 2021, Corfo adjudicó este estratégico proyecto, decisión que fue recurrida a la justicia y, el 4 de julio del año 2022, la Corte Suprema emite su fallo en el que revoca la adjudicación y pide que Corfo “ponga todos los antecedentes a disposición del Consejo CORFO a fin que este adopte una decisión de adjudicación a la brevedad, en que resulta evidente la conveniencia que se emita una decisión fundada que se haga cargo en la forma más transparente posible de las propuestas ad-

misibles y de las opiniones de los expertos internacionales”.

Hoy, estamos prácticamente a siete meses de este fallo de la Corte Suprema y aún sigue pendiente esta adjudicación.

Para Chile y, por supuesto muy especialmente para la Región de Antofagasta, es impresentable que transcurridos todos estos años aún no se inicien las obras y el trabajo académico/empresarial/educativo/tecnológico/laboral que este estratégico proyecto implica para nuestro desarrollo.

El Instituto de Tecnologías Limpias significa avanzar a pasos sólidos para transformar a nuestra Región de Antofagasta en un polo tecnológico de clase mundial, en una base productiva intensiva en conocimiento y en un centro de formación de personas en la frontera del saber. El ITL nos permitiría transformarnos en referente mundial en producción y exportación de hidrógeno verde, de tecnologías y conocimiento en torno al litio, sales, energía solar y minería verde, todo en el contexto de nuestro proceso de clusterización y diversificación productiva.

La posibilidad de que se siga postergando esta decisión o de declarar desierta la adjudicación y dividir el ITL en distintos programas tecnológicos significaría borrar el sueño de que Chile y la Región de Antofagasta se transformen en un centro tecnológico referente de clase mundial.

Toda la Región de Antofagasta, la región aportadora de la producción y los recursos para el ITL, ha sido protagonista en la génesis y desarrollo de este importante proyecto. Antofagasta no debe perder el ITL.